

Jiménez Panciso, David. *Poesía y cañon: Los poetas como críticos en la formación del cañon en la poesía moderna en Colombia*. Bogotá: Norma, 2002. 197 págs.



## Reseñas

Jiménez Panesso, David. *Poesía y canon: Los poetas como críticos en la formación del canon en la poesía moderna en Colombia*. Bogotá: Norma, 2002. 197 págs.

El libro del profesor David Jiménez Panesso se inscribe dentro de los parámetros de la crítica histórica y estética y sus estudios sobre la formación, movilidad y transformación de los cánones en la historia literaria, configurados principalmente a través de la lectura y los comentarios críticos de algunos poetas que examinan a sus contemporáneos. Es un trabajo cuidadoso de seguimiento y análisis de la recepción crítica y de los cánones literarios y extraliterarios que han determinado la selección y confirmación de los mejores poetas en la literatura colombiana del siglo xx.

Puede considerarse este libro como la continuación de una amplia y rigurosa investigación realizada durante muchos años en torno a la historia de la crítica literaria en Colombia en los siglos xix y xx. Después de *Rafael Maya* (1989), *Historia de la crítica literaria en Colombia* (1992), y *Fin de siglo. Decadencia y modernidad* (1994), *Poesía y canon* examina los principales movimientos y poetas colombianos, al tiempo con los criterios y valores de la recepción crítica de la poesía.

Analiza muchas tendencias, propuestas, o debates, que marcan momentos de especial interés en la literatura colombiana, como pueden ser las luchas del neoclacisismo contra el romanticismo, los distintos conceptos de modernidad, los errores de la historia literaria en su identificación del modernismo y la modernidad, las múltiples descalificaciones del modernismo y la búsqueda de afirmación de otros cánones por parte de los piedracielistas, o las luchas del humanismo clásico contra el modernismo, entre otros aspectos.

Asume el concepto del poeta moderno como lector e intérprete de textos literarios, como transmisor de los cánones líricos, como crítico y comentarista decisivo en la formación y consagración de nuevos parámetros, y como protagonista fundamental en el proceso de cuestionamiento, descanonización y desplazamiento de las obras literarias y de los autores y parte de la hipótesis de que "son los poetas mismos, como lectores y críticos de la poesía de sus congéneres, quienes han determinado, en lo fundamental, el canon vigente de la lírica colombiana", y por consiguiente, que nuevos lectores críticos pueden revisar, comparar y poner en entredicho el interés, la importancia o la vigencia de autores y obras consagrados por la tradición. La crítica literaria se propone como un ejercicio intelectual

de confrontación de tradiciones y valoraciones que progresivamente se confirman y legitiman, o se cuestionan, con otras lecturas y miradas que producen nuevos juicios literarios.

Reflexiona sobre los poetas como críticos de las tradiciones artísticas y literarias y como lectores encargados de seleccionar, comparar, impulsar, proponer innovaciones, cuestionar modelos y formas, presentar nuevos cánones y modificar el canon literario. Y propone una re-valoración de los poetas que surgen en el panorama nacional entre 1920 y 1950, con criterios estéticos más ajustados, para que el lector y estudioso de hoy pueda reconocer y convalidar su significación e importancia dentro de la tradición literaria, acreditarlos estéticamente y analizar la relación que tuvieron con sus antecesores y contemporáneos. Analiza cuidadosamente el papel y los intereses de algunos poetas en la conformación del canon de la poesía moderna en Colombia, su función como críticos de otros textos literarios y de otros poetas y su protagonismo múltiple, político y literario, apoyado en poderes institucionales que les permiten obtener un monopolio crítico y valorativo.

David Jiménez evalúa las distintas tradiciones y cánones de la literatura colombiana que configuran el siglo xx. Estudia autores de diverso interés, como Candelario Obeso, Jorge Artel, Darío Samper, o Gregorio Castañeda Aragón; la importancia y significación poética de Rogelio Echavarría, el lugar del legado poético y crítico de José Asunción Silva, el relativo valor poético de la obra de Guillermo Valencia, entre muchos otros escritores que vuelve a examinar. Hace un recorrido crítico de los distintos conceptos y argumentos emitidos sobre la poesía colombiana por los diferentes poetas-críticos que calificaron o descalificaron a los nuevos poetas. Analiza cómo valora Eduardo Carranza a Guillermo Valencia, las razones e intereses de su desplazamiento y de la valoración de Eduardo Castillo, qué dice Andrés Holguín de Fernando Charry Lara, la mirada de Jorge Gaitán Durán sobre Eduardo Carranza, los conceptos y criterios poéticos de Rafael Maya en torno a los escritores modernistas, el silencio de Carranza frente a De Greiff, los conceptos de Darío Samper y Andrés Holguín sobre Barba Jacob o el modernismo, la opinión de Eduardo Castillo sobre J. E. Rivera, o las posiciones de Sanín Cano sobre Valencia y Carranza. Así, presenta la selección preferencial de poetas hecha por los principales escritores e intelectuales y las distintas razones de sus opciones en función de la aspiración a mantener o modificar el canon.

Destaca siempre el interés de algunos críticos independientes, como Felipe Lleras Camargo o Luis Tejada, mientras que cuestiona

otras posiciones ideológicas oficiales, como las de Eduardo Carranza expresadas en la presentación y selección de los jóvenes escritores y de sus contemporáneos, y en los criterios con los que clasifica.

*Poesía y canon* es un lúcido ejercicio comparativo y crítico, de lectura fina y cuidadosa, dirigido a la reinterpretación de unos autores y a la consagración de otros, a la luz de criterios estéticos esenciales. Es un esfuerzo de construcción de una historia crítica de las tradiciones literarias colombianas, apoyado en criterios teóricos más ajustados, y miradas menos interesadas, que permiten proponer con claridad argumental e independencia intelectual nuevos listados canónicos y ordenamientos de jerarquías de la literatura colombiana.

El mayor valor del libro radica en la capacidad de cuestionar, con argumentos literarios precisos, las tradiciones canónicas y hegemónicas y algunos autores y obras consideradas como consagrados y definitivos: la sobrevaloración de Eduardo Carranza, o la preeminencia de Guillermo Valencia como poeta lírico. Del primero dice que su valor literario fue limitado, su poder institucional grande y su crítica literaria escasa en elementos críticos; de la obra poética de Valencia que “posee indudables valores retóricos y de contenido histórico y filosófico, pero que éstos no son los auténticos valores por los cuales se juzga la verdad y grandeza de la poesía lírica” (130).

Aporta una experta mirada crítica sobre la tradición y nuevas explicaciones históricas y estéticas. Separa los traductores de poesía de los auténticos poetas, los procedimientos de la retórica política de los recursos de la poesía lírica, el valor crítico o intelectual de las calidades poéticas, y de esta forma cuestiona el valor definitivo de algunos poetas como Jorge Rojas, Andrés Holguín, Germán Pardo García, Carlos Castro Saavedra, Eduardo Carranza, Tomás Vargas Osorio o A. Camacho Ramírez, mientras consagra como perdurables por su calidad estética otros nombres como Jorge Gaitán Durán, Fernando Charry Lara o Alvaro Mutis.

Desde el oficio de revisión de las listas y puestos concedidos en el pasado a los escritores colombianos, se proyecta también la reflexión sobre el canon literario y la capacidad de generar criterios, puntualizar valores y cuestionar la legitimidad de perspectivas no estéticas en los juicios sobre la literatura, como son los de la llamada literatura de testimonio, el multiculturalismo, los diversos estudios de género, o los estudios étnicos y de minorías. David Jiménez llama la atención sobre el carácter histórico, ideológico y cultural de los cánones y de su movilidad, y sobre la importancia de la defensa del canon literario “basado en sus propias normas autónomas”, para la

comprensión y valoración adecuada de los textos literarios y los autores.

En esta dirección el libro contribuye conceptualmente y con argumentación a la polémica actual en torno a las tendencias académicas de los estudios literarios, y "pone bajo sospecha la legitimidad de muchos de sus juicios de valor y principios". A su turno, genera polémica porque muchas de sus afirmaciones y delimitaciones producirán, seguramente, reacciones en los militantes de los feminismos y otros "ismos" de moda, lo mismo que en los seguidores o defensores de algunos autores tradicionalmente consagrados que cuestiona.

*Poesía y canon* reivindica la autonomía estética. Defiende una valoración del texto literario desde los argumentos y criterios estéticos, es decir desde "sus propias medidas de valor" y ofrece simultáneamente una reflexión teórica de extremada importancia y actualidad sobre los límites y alcances de otras formas de interpretación textual y un ejercicio de reflexión en torno al papel fundamental de lo disciplinario en los actuales estudios literarios. También delimita, señala y propone criterios y caminos teóricos que permiten a los estudios literarios pensar y analizar su área específica, los objetivos, la metodología y los patrones de valor estético para la lectura de los textos tanto clásicos como modernos.

*Poesía y canon* inicia al estudioso en una reflexión seria y necesaria sobre los intelectuales y poetas que trazaron el camino y los linderos de la crítica en Colombia y la legitimidad o ilegitimidad de sus criterios y consagraciones. Asimismo, afina principios y criterios para una interpretación moderna de la literatura, y ofrece una seria propuesta teórica y crítica para una nueva lectura de la historia de la literatura colombiana.

Se destaca la autonomía del pensamiento, la formulación clara y coherente de los problemas, una escritura impecable, la revisión cuidadosa de fuentes de primera mano, publicaciones periódicas y revistas literarias de los siglos XIX y XX, la mirada crítica de los textos y autores de la tradición literaria, la amplia confrontación de numerosas tesis y opiniones literarias, una selectiva y experta mirada que guía al lector hacia las obras más importantes de cada momento y movimiento literario y le permite el rescate y la valoración de algunos escritores olvidados y el simultáneo cuestionamiento de otros que, en opinión del autor, no poseen los méritos literarios suficientes, o constantes, para ser considerados como poetas mayores.